

HERNÁN CORTÉS

En el momento de su nacimiento, en 1485 en la ciudad extremeña de Medellín , tenía lugar la transición de la Edad Media a la Edad Moderna, caracterizada por los grandes descubrimientos y colonizaciones; el paso de una sociedad feudal a una sociedad monárquica abierta al progreso material, científico y cultural.

En sus primeros años, la vida de Cortés oscila entre la estancia en Salamanca y Valladolid para ampliar estudios y su deseo de aprovechar las posibilidades de aventura que ofrecía la recientemente descubierta América. Finalmente elegirá la aventura, pero antes adquirirá conocimientos de derecho y administración que le serán muy útiles en la conquista y colonización de México.

En 1504 al llegar a las Indias, recién descubiertas por Cristóbal Colón, pasará unos años en La Española, actual Santo Domingo, estableciéndose como escribano, de la villa de Azúa, y terrateniente. Su relación inicial con el gobernador Diego Velázquez de Cuellar se irá estrechando y, en 1511, participará en la expedición a Cuba como secretario del gobernador de quien recibirá tierras y esclavos en la isla; será nombrado alcalde de la nueva ciudad de Santiago y encarcelado después por Velázquez, acusado de conspirar en su contra.

Después de ser liberado, en 1518, éste le pondrá al mando de la tercera expedición exploratoria a las costas de México, tras las de Francisco Hernández de Córdoba y Juan de Grijalba, para continuar los descubrimientos en la costa de Yucatán.

RUMBO A MÉXICO

El 10 de febrero de 1519 parte rumbo a México, y desobedeciendo las órdenes del gobernador, Cortés convierte lo que debía ser una misión de búsqueda y reconocimiento en una legendaria empresa de conquista. Recorre Cozumel, la costa de Yucatán y el golfo de México y, nuevamente, haciendo caso omiso de las instrucciones recibidas, funda la ciudad de Villarrica de la Veracruz.

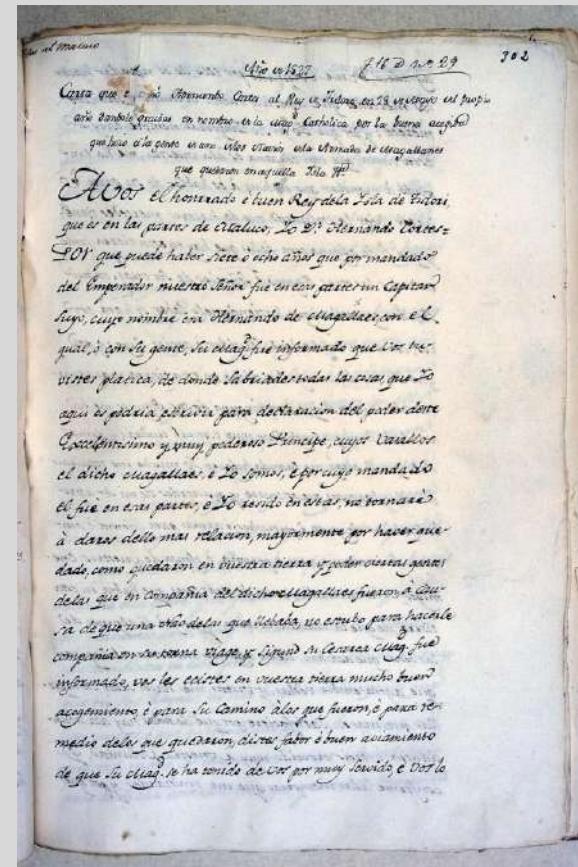


En la ciudad recién fundada tuvo noticias de la existencia del Imperio Azteca, cuya capital se decía que guardaba grandes tesoros, y se decidió a conquistarla. Para evitar la tentación de regresar, que amenazaba a muchos de sus hombres, hundió sus naves en Veracruz, y para cumplir su objetivo logró la alianza de toltecas y tlaxcaltecas, pueblos indígenas sometidos a los aztecas.

El imperio azteca era la formación política más poderosa del continente que, según las estimaciones, estaba poblada por 15 millones de almas y controlado desde la ciudad-estado de Tenochtitlán, florecida en el siglo XIV. Cortés no tardó en darse cuenta de que el odio de los pueblos dominados podía ser usado en beneficio español y su plan para vencer a un ejército que lo superaba desproporcionadamente en número, por tanto, se cimentó en incorporar, a sus huestes, soldados locales. Con las alianzas de Cortés se puede decir que la conquista de México se convirtió, de algún modo, en una guerra de liberación de los pueblos mexicanos frente al dominio azteca.

Episodios como la matanza de Cholula, la entrada en Tenochtitlán, la derrota y huida de los españoles de la ciudad en la llamada *Noche Triste*, el 30 de junio de 1520, la reorganización de las huestes en Tlaxcala y la toma definitiva de la capital azteca en 1521, jalonan la conquista de México.

Con escasos medios, sin apenas más apoyo que su inteligencia y su intuición militar y diplomática, logró, en solo dos años, reducir al dominio español el esplendoroso Imperio Azteca.



Realizado por: Dra. Carmen Torres López. Jefe del Servicio Educativo y Cultural del Órgano de Historia y Cultura Naval.